

Historia

4°

Formación General del Ciclo Orientado

Crisis de la deuda: la Argentina y el mundo desde la década de 1970

Actividades para estudiantes

Serie PROFUNDIZACIÓN • **NES**



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

JEFE DE GOBIERNO

Horacio Rodríguez Larreta

MINISTRA DE EDUCACIÓN E INNOVACIÓN

María Soledad Acuña

SUBSECRETARIO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Diego Javier Meiriño

DIRECTORA GENERAL DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO

María Constanza Ortiz

GERENTE OPERATIVO DE CURRÍCULUM

Javier Simón

SUBSECRETARIO DE CIUDAD INTELIGENTE Y TECNOLOGÍA EDUCATIVA

Santiago Andrés

DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN DIGITAL

Mercedes Werner

GERENTE OPERATIVO DE TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EDUCATIVA

Roberto Tassi

SUBSECRETARIA DE COORDINACIÓN PEDAGÓGICA Y EQUIDAD EDUCATIVA

Andrea Fernanda Bruzos Bouchet

SUBSECRETARIO DE CARRERA DOCENTE Y FORMACIÓN TÉCNICA PROFESIONAL

Jorge Javier Tarulla

SUBSECRETARIO DE GESTIÓN ECONÓMICO FINANCIERA Y ADMINISTRACIÓN DE RECURSOS

Sebastián Tomaghelli

Subsecretaría de Planeamiento Educativo, Ciencia y Tecnología (SSPECT)

Dirección General de Planeamiento Educativo (DGPLEDU)
Gerencia Operativa de Currículum (GOC)

Javier Simón

Equipo de generalistas de Nivel Secundario: Bettina Bregman (coordinación), Cecilia Bernardi, Ana Campelo, Cecilia García, Julieta Jakubowicz, Marta Libedinsky, Carolina Lifschitz, Julieta Santos

Especialista: Nicolás Alejo Lavagnino

Subsecretaría de Ciudad Inteligente y Tecnología Educativa (SSCITE)
Dirección General de Educación Digital (DGED)
Gerencia Operativa de Tecnología e Innovación Educativa (INTEC)

Roberto Tassi

Especialistas de Educación Digital: Julia Campos (coordinación), María Lucía Oberst

Equipo Editorial de Materiales Digitales (DGPLEDU)
Coordinación general de Contenidos Digitales: Silvia Saucedo
Colaboración y gestión de Contenidos Digitales: Manuela Luzzani Ovide

Edición y corrección: Marta Lacour
Corrección de estilo: Ana Premuzic
Diseño gráfico y desarrollo digital: Patricia Peralta
Asistente editorial: Leticia Lobato

Este material contiene las actividades para estudiantes presentes en *Historia. Crisis de la deuda: la Argentina y el mundo desde la década de 1970. 4.º año*. ISBN 978-987-673-548-3

Se autoriza la reproducción y difusión de este material para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de este material para reventa u otros fines comerciales.

Las denominaciones empleadas en este material y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de los países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Fecha de consulta de imágenes, videos, textos y otros recursos digitales disponibles en Internet: 15 de octubre de 2019.

© Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Ministerio de Educación e Innovación / Subsecretaría de Planeamiento Educativo, Ciencia y Tecnología. Dirección General de Planeamiento Educativo / Gerencia Operativa de Currículum, 2019. Holmberg 2548/96 2.º piso–C1430DOV–Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

© Copyright © 2019 Adobe Systems Software. Todos los derechos reservados. Adobe, el logo de Adobe, Acrobat y el logo de Acrobat son marcas registradas de Adobe Systems Incorporated.

¿Cómo se navegan los textos de esta serie?

Los materiales de la serie Profundización de la NES cuentan con elementos interactivos que permiten la lectura hipertextual y optimizan la navegación.



Para visualizar correctamente la interactividad se sugiere bajar el programa [Adobe Acrobat Reader](#) que constituye el estándar gratuito para ver e imprimir documentos PDF.

Pie de página

 **Volver a vista anterior** — Al clicar regresa a la última página vista.

 — Ícono que permite imprimir.

 — Folio, con flechas interactivas que llevan a la página anterior y a la página posterior.

Itinerario de actividades

Actividad 1

Crecimiento, desarrollo y deuda

Organizador interactivo que presenta la secuencia completa de actividades.

Notas al final

¹ Símbolo que indica una nota. Al clicar se direcciona al listado final de notas.

Notas

¹ Ejemplo de nota al final.

Actividades

Actividad 1 Crecimiento, desarrollo y deuda

En esta secuencia, las actividades se enfocarán en la situación de un país (a su elección dentro de un conjunto de opciones) desde principios de la década de 1970 hasta mediados de la década siguiente, en lo relativo a los parámetros básicos de su evolución económica.

Íconos y enlaces

El color azul y el subrayado indican un [vínculo](#) a un sitio/página web o a una actividad o anexo interno del documento.

Itinerario de actividades



Actividad 1

Crecimiento, desarrollo y deuda



Actividad 2

Representar el “modelo” de la deuda



Actividad 3

Actuando en la espiral: pasado y presente de una crisis en plural

Actividad 1 Crecimiento, desarrollo y deuda

En esta secuencia, las actividades se enfocarán en la situación de cuatro países: la Argentina, Costa Rica, Estados Unidos y uno a su elección (dentro de un conjunto de opciones) desde principios de la década de 1970 hasta mediados de la década siguiente, en lo relativo a los parámetros básicos de su evolución económica. ¿Qué es lo que interesa enfocar en particular? La dinámica en la cual los países se endeudan tomando dinero prestado por bancos privados, nacionales o internacionales, o por organismos multilaterales de crédito, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo o el Banco Mundial. En esa dinámica concurren intereses y preocupaciones distintas. Del lado de los países, la necesidad de obtener préstamos para favorecer el crecimiento económico. Del lado de los bancos –en particular, los bancos privados–, la necesidad de prestar dinero y obtener una ganancia por ello. Para profundizar en esto se necesita comprender los fundamentos que sustentan la relación entre el desarrollo económico, el bienestar de los ciudadanos y la deuda pública.

- a. Lean el siguiente texto, que les dará una introducción al problema.

Deuda, desarrollo y Estado de Bienestar

A comienzos de la década de 1970, el contexto internacional se encuentra marcado por el debilitamiento del orden internacional establecido a la salida de la Segunda Guerra Mundial. En el período que va de 1946 a 1973, aproximadamente, los entonces llamados “países en desarrollo” proveían materias primas a bajo costo y en cantidades estables a los países avanzados, a cambio de productos manufacturados, tecnologías y capitales. Esta relación suponía que, así, los países de la periferia crecerían económicamente y se desarrollarían, y que debían seguir una serie de etapas que replicaran el modelo de los avanzados. Este esquema de desenvolvimiento económico dejaba importantes tareas de coordinación y de dirección en manos del Estado y se complementaba con un conjunto muy variado de políticas sociales. En este contexto, los diversos Estados asumieron la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, proponiéndose proveer servicios básicos de salud, educación, infraestructura (vivienda y caminos), así como garantizar una extendida base de derechos civiles. Este conjunto de roles y actividades del sector público es lo que se conoció como Estado de Bienestar. Este modelo supuso la multiplicación de las funciones del Estado en la economía y la intervención activa en la sociedad por medio de las políticas gubernamentales, y funcionó de

manera dispar a nivel global. En algunos países se aplicó de manera bastante extendida (principalmente en Europa Occidental). En otros, como en Estados Unidos, se trató de una aplicación parcial. En América Latina, las instituciones del Estado de Bienestar se difundieron hasta cierto punto en países como la Argentina, Uruguay o Costa Rica. En otros países, como Colombia, Perú o Ecuador, sus logros fueron muy parciales. En ciertos otros países, como Brasil o México, fue más importante la dirección estatal del modelo de desarrollo económico que la provisión de servicios estatales de bienestar. A principios de la década de 1970, en América Latina tanto la agenda del desarrollo como la del bienestar estaban a mitad de camino entre el ideal y la realidad.

A nivel global, ya desde fines de la década de 1960, el crecimiento económico (basado en la existencia de materias primas, energía y recursos humanos disponibles y baratos) se venía ralentizando. Las políticas estatales de provisión de servicios (“bienestar”) estaban encontrando un límite: el gasto público, es decir, el dinero que gasta el Estado para desarrollar las actividades vinculadas al desarrollo y al bienestar, se había incrementado sustancialmente, y muchos países estaban empezando a encontrar dificultades para financiar las políticas sociales a las que se habían comprometido ante sus ciudadanos.

En este momento que se describe comienza el ciclo de la deuda que esta secuencia se propone recorrer. Pero antes es preciso desarrollar algunos conceptos. Ahora, lean también los siguientes textos:

¿Qué es la deuda? ¿Cómo y por qué se endeudan los países?

La deuda pública fue, durante mucho tiempo, un mecanismo por medio del cual se distribuía el *esfuerzo generacional*. La construcción de infraestructura (un puente, un camino o un hospital, por ejemplo) es algo que se lleva a cabo relativamente en poco tiempo, pero su utilidad se extiende durante décadas. En ese punto, parecía lógico emitir deuda a futuro, de manera tal que su pago alcanzara también a quienes disfrutaran la infraestructura creada. Esta solidaridad entre generaciones debería permitir apreciar el esfuerzo y el provecho conjunto por las tareas colectivas. De esta forma, la deuda pública se encuentra estrechamente vinculada al desarrollo económico y al bienestar, pero la premisa de todo este razonamiento reside en lograr que la economía crezca más rápido que la deuda.

Con el tiempo, sin embargo, la toma de deuda no siempre pudo vincularse al desarrollo económico, ya que una parte creciente de los ingresos del Estado debió destinarse al pago de las deudas contraídas previamente. En la segunda mitad del siglo XX, los Estados nacionales asumieron una gran cantidad de tareas y funciones, lo que culminó comprometiendo la solvencia del sector público. Y esto es relevante en la medida en que los ingresos del Estado los constituyen mayormente los impuestos, en tanto sus gastos terminaron siendo muy variados y cumpliendo una función determinante en el nivel de la actividad económica.

Con Estados altamente endeudados se hizo difícil tanto repagar las deudas como cumplir con las tareas y funciones cruciales que el sector público tiene, como agente promotor del desarrollo económico y del bienestar. En este sentido, es claro que el gasto público impulsa la economía y genera demanda, pero, al mismo tiempo, un Estado que gasta más de lo que le ingresa por impuestos termina incurriendo en déficit fiscal. La diferencia tiene que ser cubierta de alguna manera. Una forma es emitiendo dinero. Otra es endeudándose.

Usualmente, un país se endeuda emitiendo un bono, que es un pagaré o promesa de pago. Los bonos reconocen un interés, que será pagadero cumplido cierto lapso de tiempo. El tipo de interés que terminará pagando un país se relaciona con una negociación entre quien presta y quien se endeuda, en la que se estimarán las posibilidades y riesgos que el préstamo supone. Lo fundamental, en relación con la deuda, es su monto (el total de la deuda reconocida en bonos o instrumentos financieros similares), su tasa de interés, si la tasa es fija o variable, cuál es la duración del préstamo (en cuánto tiempo hay que devolverlo) y en qué moneda se contra la deuda.

Ejemplo: un país toma un préstamo por 100 millones de dólares a una tasa del 8% anual a 10 años. La fórmula del interés compuesto es $Ci \cdot (1+i)^n$, siendo Ci el monto del préstamo, i el interés (en porcentaje, es decir, dividido por 100) y n el número de períodos (en este caso, años). El bono emitido por 100 millones supondrá devolver $100 \cdot (1+0,08)^{10}$, es decir, pagar en total 215,90 millones en un plazo de 10 años. La importancia del interés y del plazo es fundamental. El mismo préstamo al 8% en 20 años supone pagar 466 millones. Se puede calcular cuánto costaría repagar un bono a quince años, a tasa fija del 6%, y cuánto implicaría pagar el mismo bono con una tasa del 2%, para ver la gravitación que tiene el tipo de interés en el monto de la deuda (deberían arribar a los siguientes resultados: 239,6 y 134,6 respectivamente).

Tipos de deuda y formas de medirla

Cuando se habla de deuda, es necesario distinguir la deuda pública o soberana de la deuda privada, así como también la deuda interna de la deuda externa. La deuda pública o soberana es el conjunto de obligaciones que tiene un Estado con sus ciudadanos o con instituciones u otros Estados. Nominalmente, se compone del conjunto de títulos, bonos, notas y diversos documentos que obran como obligaciones de pago. Los agentes privados (individuos, empresas) pueden tener sus propias deudas. Por su parte, la deuda externa incluye las partes de las deudas públicas y privadas que se tienen con agentes, instituciones o Estados extranjeros. Se trata de una deuda que habitualmente se toma en moneda extranjera, esto es, está nominada en dólares, euros o yenes, nunca en pesos, y los acreedores se rigen por leyes que no son las de nuestro país.

Un país puede estar muy endeudado tanto en el sector público como en el privado, pero puede ser mayormente por deuda interna (nominada en su propia moneda). Estados Unidos y Japón son dos casos típicos de este tipo de deuda. El Estado, las familias y las empresas están muy endeudadas, pero sus deudas están en la misma moneda en la que generan sus ingresos.

Por el contrario, un país puede estar endeudado en una moneda que no es la propia, y sus acreedores ser entidades e individuos extranjeros. En ese caso se trata de deuda externa. La Argentina, México y la mayoría de los países en vías de desarrollo se encontraron durante décadas en esta situación. Recurrían al endeudamiento mayormente con fines de desarrollo económico, y se endeudaban a largo plazo en moneda extranjera. Dado que, en general, los privados no podían siquiera tomar dinero en el extranjero, toda la deuda externa era pública (y casi toda la deuda pública era externa), por lo que no es extraño que las dos denominaciones acabaran confundiéndose.

- b.** Para entender lo anterior trabajarán con algunos ejemplos.
- Organícense en grupos de dos o tres integrantes y ubiquen los datos de deuda de la Argentina, Costa Rica, Estados Unidos y algún país de libre elección, dentro de los que se mencionan en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 1. Datos países”](#). De aquí en adelante trabajarán con los datos de esos cuatro países exclusivamente.
 - Armen una tabla en papel o en una planilla de cálculo en [OpenOffice Calc](#) (pueden consultar el [tutorial de OpenOffice Calc](#) en el Campus Virtual de Educación Digital), siguiendo el modelo que se propone en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 2. Cuadros”](#), en el que para cada uno de esos cuatro países se tomen los datos de deuda de los siguientes años: 1970, 1980, 1990, 2005, 2018.

- Intercambien puntos de vista acerca de esos datos, tanto en lo relativo a la evolución en el tiempo como en lo referente a la comparación entre países. ¿Qué es lo que puede decirse de estos datos?

Para poder trabajar con más profundidad, lean el siguiente texto:

Habitualmente, el monto de la deuda no dice mucho, a menos que se la pueda correlacionar con algunas variables clave. No solo es importante, como ya se vio, el plazo de la deuda, su tipo (fija o variable), la tasa de interés y la moneda. Por regla general, se mide la deuda en relación con el PBI y respecto de las exportaciones.

¿Qué es el PBI? El Producto Bruto Interno mide la producción de bienes y servicios de un país en un año. Otra forma de medirlo –con idéntico resultado– consiste en sumar la inversión, el consumo, el gasto público y el saldo de la balanza comercial (la diferencia entre exportaciones e importaciones) durante el mismo período. La tasa de crecimiento del PBI es la variación que experimenta en un período (habitualmente un año).

Las exportaciones son los bienes y servicios producidos en el país y vendidos en el extranjero. Al venderse, el producido de la venta genera divisas que ingresan a la economía nacional. Esas divisas son fundamentales, sobre todo para los países con una deuda externa creciente. Pero no todas se encuentran disponibles, ya que una buena parte de las divisas ingresadas se utilizan para pagar las importaciones.

Las importaciones son los bienes y servicios producidos en el extranjero que son comprados por instituciones, empresas e individuos residentes en el país. Mayormente, las divisas disponibles constituirán una suma similar al saldo de la balanza comercial, que consiste en la diferencia entre exportaciones e importaciones.

En este sentido, la deuda externa suele compararse con el PBI para apreciar el peso que tienen las obligaciones financieras respecto de la capacidad productiva del país. Un *stock* de deuda que crece más rápido de lo que crece el PBI es una señal preocupante. Y ese mismo *stock* suele relacionarse con las exportaciones o el saldo de la balanza comercial para evaluar la posibilidad que tiene el país de generar divisas para pagar su deuda nominada en otras monedas.

Dado que los países endeudados muchas veces son países pobres o en desarrollo que exportan materias primas (cuyos precios internacionales no controlan), la dependencia de estos países respecto del comercio exterior puede ser muy grande. Un empeoramiento

súbito de los precios de los bienes que comercian puede llevar a una crisis económica y financiera. La relación entre el precio de los bienes que se exportan y el precio de los bienes que se importan, para un país dado, se llama *términos de intercambio*.

Como se verá, hay una forma alternativa de “gestionar” la deuda, si el PBI crece más lento que ella, o si las exportaciones no crecen o los términos de intercambio empeoran. La mayor parte de los países, durante el período bajo análisis, recurrirán a esta vía alternativa: emitir más deuda, a plazos más largos y con tasas más elevadas.

- Ahora vuelvan al anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 1. Datos países”](#) y ubiquen los datos de PBI y exportaciones de los mismos países con los que han venido trabajando hasta aquí. En el mismo cuadro que estuvieron construyendo incorporen los nuevos datos (pueden ver el modelo en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 2. Cuadros”](#)).
- Analicen la relación entre las diversas variables y establezcan las siguientes relaciones: a) entre deuda y PBI, b) entre exportaciones y deuda, c) entre deuda y población (vean el modelo en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 2. Cuadros”](#)). ¿Qué conclusiones pueden sacar observando la evolución de esas relaciones?

Actividad 2 Representar el “modelo” de la deuda

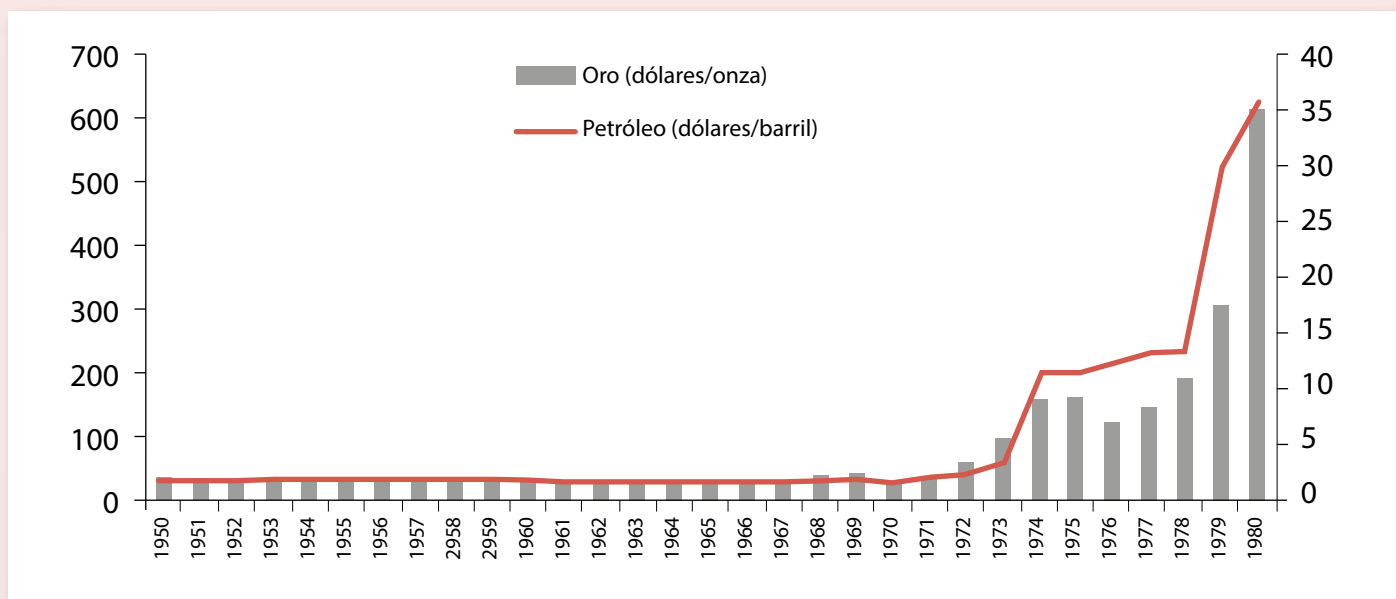
Para entender la dinámica del endeudamiento, es necesario incorporar nuevos elementos al análisis que ya hicieron en la actividad anterior. La deuda crece, pero es preciso entender los motivos por los que esto ocurre y las consecuencias que tiene su crecimiento.

a. Lean el siguiente texto:

Crisis del petróleo, estanflación y “plata dulce”

A comienzos de la década de 1970, la economía mundial empieza a dar signos de estancamiento. El desempleo alcanza un mínimo y el uso de recursos (materias primas, energía, combustibles fósiles) baratos y fácilmente disponibles, provenientes de una periferia en desarrollo, comienza a agotarse. La conciencia de que los combustibles fósiles pueden acabarse pronto y la inestabilidad de un mercado como el de los hidrocarburos, centralizado en unas pocas empresas que comercializan unas reservas petroleras concentradas en unos pocos países, desembocan en una crisis mundial, cuando los países exportadores (nucleados en la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP) se cartelizan y decretan, en 1973, un bloqueo a la exportación de combustibles.

Si bien los motivos puntuales eran externos a la economía mundial (y se vinculaban con el conflicto entre Israel, por un lado, y con Siria, Egipto y Jordania, por el otro), esta crisis derivó en un proceso que benefició a los países exportadores de petróleo y a las empresas multinacionales que lo comercializan, en tanto que el resto de la economía mundial, empezando por los países que no poseían reservas propias de petróleo, debió enfrentarse a una nueva situación.



Cuadro 1. Fuente: *Economía informa*, 2014, p. 83.

Como se puede ver en el cuadro 1, el precio del petróleo se triplicó en unos pocos meses en 1973. El dinero acumulado fluyó hacia los bancos norteamericanos y europeos, que comenzaron a ofrecer mejores tasas de interés. Posteriormente, esos mismos bancos debieron colocar esos fondos, dando inicio a una auténtica carrera para ubicar los fondos entre empresas, individuos y estados soberanos.

Dada la importancia del costo de la energía en el precio final de todos los demás bienes, el *shock* petrolero incentivó una dinámica inflacionaria, tanto en las economías desarrolladas como en las periféricas. Esa alza de los precios, junto con las dinámicas preexistentes, convalidaron un escenario inédito, que llevó a la acuñación de una nueva palabra: la *estanflación*. Las economías se estancaron, pero en vez de conducir el estancamiento a la deflación (como en la década de 1930), se daba en un contexto de inflación. La debilidad del crecimiento económico mundial llevó a un ajuste de precios que, por unos pocos años, favoreció a los países en desarrollo, que vieron mejorar sus términos de intercambio. Los productos agropecuarios y primarios que exportaban ajustaron menos su precio que los bienes industrializados y servicios de los países desarrollados.

Entre 1975 y 1978, los tipos de interés se mantuvieron bajos (ver cuadro 2). Los bancos prestaron a empresas y a países a tasas bajas (pero variables, lo que quería decir que, si las tasas subían, el interés que se aplicaría a aquellos préstamos también lo haría), y financiaron así el desarrollo y los más variados proyectos de industrialización rápida. En estos años se dieron los grandes proyectos de infraestructura e industria pesada en la Argentina, Brasil y México, las urbanizaciones rápidas en África y el financiamiento de gastos de consumo para el hogar en muchos países.

Año	% interés	Año	% interés
1970	8.59	1978	9.20
1971	6.92	1979	12.15
1972	5.98	1980	14.03
1973	9.44	1981	16.63
1974	11.06	1982	13.48
1975	7.78	1983	9.82
1976	6.11	1984	11.54
1977	6.34		

Cuadro 2. Fuente: *Guía del Tercer Mundo*. Buenos Aires: Contrapunto (1985).

En el caso argentino, el desarrollo de la industria del aluminio y emprendimientos tales como las centrales nucleares Atucha I y Atucha II, así como también la represa hidroeléctrica de Yacyretá, contaron, en primera instancia, con financiamiento externo por vía de endeudamiento, si bien su finalización demandó mucho más tiempo (y dinero) del previsto.

Pero, a la vez, no fueron pocos los casos en que los préstamos fomentaron la corrupción y en los que el endeudamiento se utilizó de manera fraudulenta para quebrar empresas y generar deudas privadas que debieron ser afrontadas por el Estado (lo que se conoce como estatización de pasivos) o para financiar consumos ostentosos. Este fenómeno, conocido en la Argentina como “Plata dulce”, fue retratado en una película del mismo nombre del año 1982 (pueden buscarla en la web con las siguientes palabras clave: “plata dulce (1982) + completa”).

País - Región	1970	1980	1990	1996	1999	2001	% variación 1970-2001
Argentina	5.810	27.157	62.233	111.378	145.294	136.709	2.253
Ecuador	364	597	12.107	14.495	15.305	13.910	3.721
Chile	2.977	12.081	19.226	23.049	34.269	38.360	1.189
Venezuela	1.422	29.356	33.171	34.490	37.261	34.660	2.337
México	6.969	57.378	104.442	157.498	167.250	158.290	2.171
Total América Latina y el Caribe	32.561	257.374	475.374	670.868	794.836	789.398	2.324

Cuadro 3. Fuente: Toussaint, E. (2003). *América Latina y el Caribe: salir del impase de la deuda y el ajuste*. Centro Nacional de la Cooperación al Desarrollo (CNCD).

En definitiva, en estos años se multiplicó el stock de deuda pública en los países de América Latina y el Tercer Mundo, aunque pueden observarse diferencias según los países (ver cuadro 3). La Argentina, México y Venezuela, por ejemplo, multiplicaron su deuda 5, 7 y 20 veces, respectivamente, pese a que los dos últimos países eran grandes exportadores de petróleo y se habían beneficiado del shock petrolero. Otros países, como Chile o Ecuador, adoptaron una estrategia más moderada, en la cual el endeudamiento no era tan preponderante.

b. A partir de la lectura, tienen la información que necesitan para empezar a pensar en la situación que se propone a continuación. Hay muchas formas de representar la información. Una forma de visualizarla es por medio de un modelo de cuadrículas donde las diversas variables se representan “en cuadraditos”, como pueden ver en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 3. Representación”](#). Sobre lo observado en ese anexo, resuelvan las siguientes consignas:

- Representen en forma gráfica la evolución de las variables para la Argentina y para el país que seleccionaron en la actividad anterior. Esto debe incluir la representación de la población, el PBI y la deuda para ambos estados considerados, tomando los datos de los años 1970, 1980 y 2005 (ver anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 4. Casos”](#)).
- Compartan con sus compañeros/as la información sobre los otros países. Construyan un mapa integrado en el que los países estén presentados en forma cuadriculada (al igual que en el anexo) para relacionar el peso específico de los países en relación con las variables en cuestión. Conjuntamente, representen en un mapa global los datos del PBI en 1970 y, luego, hagan lo mismo para los datos del PBI de los países seleccionados en 1990. Es decir, en un solo mapa deben estar representados todos los países que trabajaron los diversos grupos en el curso, para los años indicados. Luego, realicen el mismo mapa integrado para la deuda y la población de los países trabajados para los mismos años. Sigán, para ello, las recomendaciones que se dan en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 3. Representación”](#) relativas a la escala elegida para la presentación gráfica.
- Comparen y discutan en conjunto lo que observan en esos mapas y de qué manera parecen haberse desempeñado, durante esas dos décadas, la Argentina y el país que hayan elegido. Consideren la información proveniente del cuadro de lectura, en relación con las tasas de interés, la estanflación y el problema de los términos de intercambio, para interpretar los datos y las representaciones visuales que han estado trabajando.

Actividad 3 Actuando en la espiral: pasado y presente de una crisis en plural

Un elemento central en el proceso de endeudamiento es la tasa de interés que cobra el que presta el dinero. En la primera actividad, vieron un [ejemplo](#) que da cuenta de la importancia que tiene la tasa, ya que puede modificar notablemente el peso que tiene la deuda para los países. La década de 1970, tras la expansión de los créditos producto de la primera crisis del petróleo, dejó una serie de préstamos *baratos*, pero a *tasa variable*. La posibilidad de que la tasa subiera y encareciera los préstamos se juzgaba entonces poco probable, pero una serie de fenómenos concurrentes contribuyó a modificar la situación. Entre esos fenómenos se contaron la inestabilidad financiera provocada por nuevas crisis petroleras, la continuación de la *estanflación* y la aplicación de nuevos programas de política gubernamental, producto de ideas provenientes de ciertas teorías económicas.

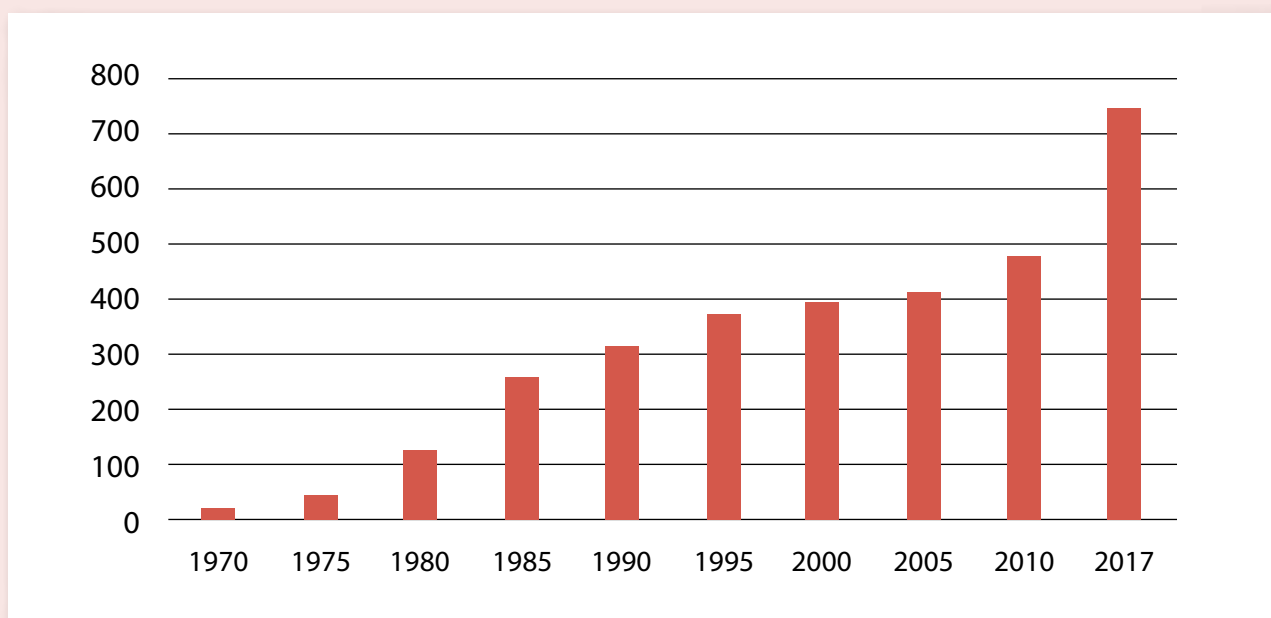
El crecimiento de la deuda y la suba de intereses volvieron inaccesible el crédito en bancos privados para muchos países. En ese contexto, a comienzos de la década de 1980 –aunque se tratara de una tendencia que se remontaba por lo menos a un par de décadas antes– comenzaron a tener cada vez más peso los préstamos de los organismos multilaterales de crédito (FMI, Banco Mundial, entre otros). Estos préstamos facilitaron fondos en situaciones de urgencia a países muy endeudados, pero, además de los intereses que aplicaron, exigieron como contraprestación la aplicación de una serie de políticas.

Muchos de esos condicionamientos, a su vez, derivaron en políticas recesivas que empeoraron la relación entre el tamaño de la economía, su tasa de crecimiento y las deudas acumuladas. Adicionalmente, provocaron fuertes turbulencias políticas y sociales, ya que buena parte de las medidas propuestas como condición para otorgar los nuevos préstamos suponían ejercer fuertes recortes en los gastos vinculados a la provisión de servicios estatales (relacionados con las políticas del Estado de Bienestar), principalmente respecto de salud, educación e infraestructura, en la creencia de que el equilibrio de las cuentas estatales llevaría a relanzar el crecimiento económico, lo que permitiría estabilizar el peso de la deuda.

Esta situación puede entenderse de otra manera mediante la lectura del siguiente texto.

Cayendo en espiral: segunda crisis del petróleo, monetarismo y cesación de pagos

A fines de la década de 1970, dos series de sucesos pusieron fin a la etapa de endeudamiento barato a tasas variables que se había desarrollado en los años anteriores (ver cuadro 4). En primer lugar, volvió a darse un nuevo ajuste por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo - OPEP, y el petróleo subió nuevamente, en este caso duplicando su valor. La inflación resultante se propagó una vez más por toda la economía mundial. El crecimiento económico se desplomó.



Cuadro 4. Fuente: “Stock deuda externa latinoamericana”, en *Atlas de Le Monde Diplomatique*, 2003.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, los nuevos gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña (el republicano de Ronald Reagan y el conservador de Margaret Thatcher, respectivamente) adoptaron un nuevo enfoque de economía política, basado en el monetarismo, que perseguía por sobre todas las cosas la reducción de la inflación por medio de recetas recesivas. La forma de controlar la inflación, según el enfoque monetarista, es encarecer el costo del dinero, esto es, subir la tasa de interés. Como puede verse en el [cuadro 2 de la actividad 2](#), las tasas de interés de referencia se dispararon entre 1979 y 1981, hasta alcanzar el 16,63% como tasa anual de referencia para la deuda variable.

Las deudas contraídas por individuos, empresas y países se volvieron, en ese punto, sencillamente impagables. Siguiendo el [ejemplo](#) planteado en el texto “¿Qué es la deuda? ¿Cómo y por qué se endeudan los países?”, de la actividad 1, si un bono a quince años por 100 millones de dólares paga un interés del 2% anual, supone un repago de 134 millones, incluyendo capital e intereses. Al 6%, supone un desembolso de 239 millones. Una tasa de referencia del 16% implica pagar, por ese mismo bono, 926 millones.

La lucha contra la estanflación desde un enfoque monetarista llevó a un incremento exponencial de la tasa de interés y, con ello, de la deuda externa de los países en desarrollo. En 1982, México se declaró en cesación de pagos, comenzando un período de renegociación de sus títulos de deuda. La Argentina, Brasil y la mayoría de los países africanos debieron enfrentar situaciones similares en los siguientes diez años. En muchos casos debieron adoptar políticas exigidas por los acreedores, con la finalidad de garantizar supuestamente la devolución de los préstamos. Cuando los acreedores privados ya no estaban dispuestos a seguir prestando dinero, los organismos multilaterales de crédito concedieron préstamos a largo plazo, pero con fuertes condicionamientos que generaron tensiones políticas y sociales, y que tampoco trajeron resultados económicos en términos de crecimiento del PBI. Por regla general, más que resolver los conflictos se apuntó a ganar tiempo, posponiendo los vencimientos. Para ello, se canjearon bonos, se extendieron plazos y se modificaron las tasas. El efecto general sobre la economía de estas reformulaciones fue una ralentización del crecimiento económico y la expansión nominal del volumen de la deuda en relación con el PBI.

Para ordenar e integrar toda la información anteriormente descripta, pueden realizar una línea de tiempo en la cual identifiquen, por años o décadas, los sucesos mencionados, a nivel local y mundial. Es posible hacerlo a mano en una hoja o en una cartulina, o bien de manera digital con la herramienta [Timeline](#) (se sugiere consultar el [tutorial de Timeline](#) en el Campus Virtual de Educación Digital). Ubiquen, por ejemplo, eventos como la primera crisis del petróleo, el período de las tasas bajas, la segunda crisis del petróleo y la crisis de la deuda de comienzos de los 80'.

El problema de las tasas de interés

¿Cómo funciona el mecanismo de los intereses en los préstamos? ¿Por qué resulta tan determinante en la crisis de la deuda? Para abordar este problema vayan al anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 5. Tasas de interés”](#). Allí encontrarán un ejemplo concreto de lo que se mencionó en la [actividad 1](#) respecto del interés compuesto. En las primeras columnas verán cómo sería la progresión de deuda, siguiendo la fórmula del interés compuesto, y podrán calcular el monto de deuda para cualquier tasa de interés dada. Una vez comprendido el procedimiento y considerada la importancia de las tasas variables, el rol de la LIBOR y su evolución en todo el proceso, procedan a completar el cuadro que se presenta en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 6. Evolución tasas”](#), siguiendo las siguientes consignas:

- a. Consulten los datos sobre tasas LIBOR durante la década del 70 y construyan una serie proyectando la evolución real del PBI de la Argentina y del país que hayan estado investigando. Para ello, tomen los datos reales de PBI de los años 1970, 1980 y 1990, y el dato de deuda de ambos países en 1970. Luego, calculen la evolución teórica de la deuda (el cuadro presenta un ejemplo para ver cómo hacerlo).
- b. A continuación, agreguen los datos reales de deuda de los años 1980 y 1990. Comparen la evolución teórica y la real.
- c. Discutan: ¿Qué países o situaciones les llaman la atención? ¿Qué diferencias significativas se presentan entre países y períodos? ¿Hay algún período que presente complicaciones en particular?
- d. Calculen –utilizando el cuadro del anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 6. Evolución tasas”](#)– cuál habría sido la evolución de la deuda de ambos países (la Argentina y el país en estudio) si las tasas hubieran permanecido en un mínimo de 3% durante todo el período, y cuál si las tasas hubieran estado en el 16% durante todo el período.
- e. Para finalizar, observen las tablas en el anexo [“Crisis de deuda. Pestaña 7. Actualidad”](#) y la infografía [“¿Cómo se distribuye la deuda mundial de 63 billones de dólares? Distribución de la deuda mundial por países, %”](#), en *ihodl* (también incluida en el anexo). Se trata de diversos modos de representar la situación actual respecto del PBI y de la deuda global. En las dos tablas se presentan tan solo los países de mayor tamaño. La infografía es un gráfico de torta en el cual las porciones desparejas representan los Estados. Observen, en los tres casos, el lugar de la Argentina, teniendo en cuenta la torta y el peso relativo del país en el orden global. A continuación, discutan:
 - ¿Hay algún país o algunos países que les llamen especialmente la atención en cuanto a su situación respecto del PBI y de la deuda?
 - Teniendo en cuenta los datos trabajados en las actividades anteriores, ¿cuál les parece que es la dinámica general del proceso de endeudamiento global en relación con el crecimiento y el desarrollo económico?
 - ¿Cuáles podrían ser las políticas o las decisiones que se podrían tomar para atender a este problema? ¿Cuál podría ser el lugar de la Argentina y de los otros países latinoamericanos? ¿Qué decisiones podrían ser de utilidad para moderar esta espiral de crecimiento de la deuda en las próximas décadas?



Vamos Buenos Aires